

## **Juan Pablo II y Juan XXIII**

La canonización conjunta de los dos Papas ( 27/4/14), son entrañables: responden al sentir popular universal. Juan XXIII ya tenía fama de santo en vida, y se le llamaba "El Papa Bueno". Juan Pablo II suscitó la simpatía de todo el orbe, y, nada más morir, un grito común resonó en la Plaza de San Pedro en Roma para pedir su inmediata canonización: "santo súbito". Juan XXIII destacó por su humildad, fidelidad y obediencia a la iglesia; por el amor a su familia...; por su caridad ardiente y operativa, que le llevó a aliviar tantos sufrimientos y a salvar muchas vidas, sin tener en cuenta el credo ni la nacionalidad. Juan Pablo II, resalta por su acogida universal al mundo, por su valentía ejemplar, por su acendrado amor a la Virgen, por su celo apostólico sin límites, por su atractivo para los jóvenes, por su defensa de la vida sin fisuras..., por su rechazo absoluto de la pederastia ( la frase "tolerancia cero", la acuñó él, la repitió Benedicto XVI y, ahora, el Papa Francisco). Ambos trabajaron por la Paz de modo admirable. La carrera por la santidad de estos papas santos, fue larga e incansable en el tiempo y creciente en los frutos. El Papa Bueno, primero, y "El Papa Magno", después, son espejos de santidad para los papas siguientes y los obispos; también, para sacerdotes y laicos del mundo entero. Ojalá, sepamos mirarnos en ellos.

Josefa Romo